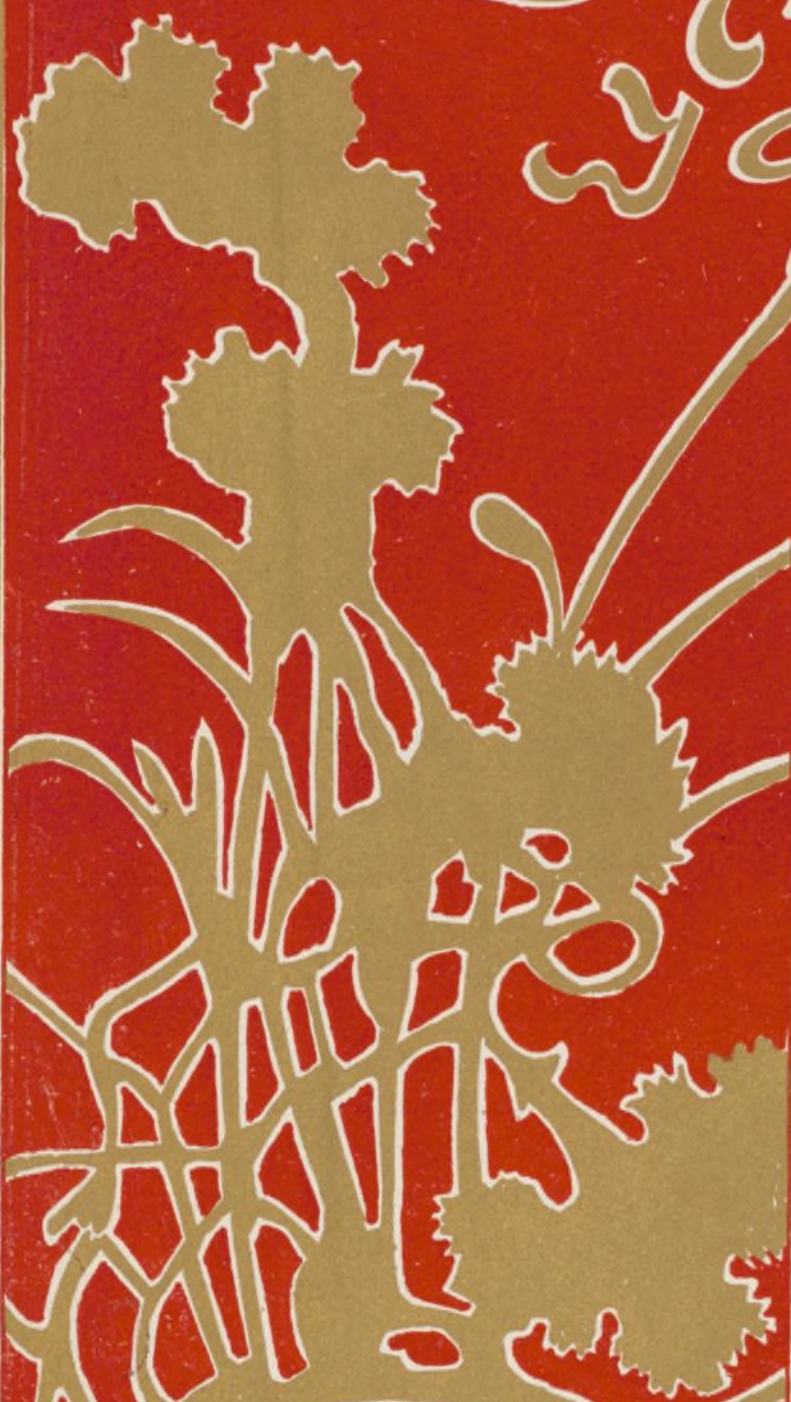


# REVISTA PARLAMENTARIA y DIPLOMÁTICA



Mayo 1902

Alfonso.

Ch. Franzen, fotógrafo de la Real Casa.





## LA CORONACIÓN

*Acto solemne y memorable que viene á marcar en la historia de nuestra Patria el principio de una nueva era, es el de la coronación del augusto monarca que viene á empuñar el centro que tantos príncipes excelsos hicieron famoso en todos los ámbitos de la tierra.*

*En plena juventud, con todos los entusiasmos de quien siente correr por sus venas la fogosa sangre de los pocos años, nadie mejor que un monarca joven para rejuvenecer esta sociedad, que tiene más de caduca que de nueva; que vive de sus recuerdos como los ancianos; que mira á las rutinas y á las tradiciones como el caminante que sólo mira hacia atrás, y que necesita nuevos alientos, nuevos bríos, iniciativas poderosas y fecundas y acicates supremos.*

*Al ver la augusta figura del Rey destacarse airosa y juvenil sobre el dosel del trono, parécenos que el monarca, á quien vimos nacer, conocimos niño y amamos siempre, nos dice con sonrisa indefinible que despertemos de nuestro letargo, que nazcamos, como él ahora, á una nueva vida de progresión y de regeneración.*

*Imposible predecir los altos destinos que la Providencia reserva al insigne hijo de D. Alfonso XII; pocos son sus años; muy pesado y difícil el cometido y la misión que el cielo quiso encomendarle para que la cumpliera; pero no son sólo los años ni la experiencia los que dan el acierto en los gobernantes, sino el propio talento, la educación, la rectitud, la justicia y la voluntad firme y decidida.*

*De todas estas altas prendas de carácter ha dado ya pruebas el monarca. Madrid y España entera, que de igual manera que lo ha visto ir creciendo y tornándose por las leyes de la Naturaleza de tierno infante en joven fuerte y vigoroso, también ha visto despertar su cerebro, fulgurar su inteligencia é irse desarrollando y creciendo el caudal de sus conocimientos, merced á una educación que, si honra á quien en buen hora supo aprovecharla, dignifica y enaltece á la virtuosa dama, á la excelsa señora que es dos veces Reina, por ser reina y por ser madre.*

*De rectitud y de justicia, algunos rasgos de la vida familiar y palatina del Rey pudieran servir para demostrar que, por fortuna para la Nación, tan elevadas prendas adornan el carácter y la personalidad de D. Alfonso XIII.*

*La energía de su voluntad podría igualmente mostrarse sin más que relatar algunas anécdotas de la vida del soberano, y estas prendas personales que instintivamente se mostraron desde luego en el augusto joven, han sido luego ratificadas por la edad y ampliadas por la educación, base de sus actos futuros y garantía de sus éxitos.*

*Por eso para sus doctos profesores debe también tener hoy la Nación, en medio de las expansiones de su alegría y la algazara de su júbilo, un recuerdo cariñoso y una entusiasta felicitación.*

*El pueblo español, este pueblo tan grande hasta en sus errores y tan sufrido en sus desgracias, se ha asociado por entero al entusiasmo de la coronación, y al elevar sus vítores al monarca lo ha hecho con todas las espontaneidades de su alma.*

*Las clases todas, sin distinción de categorías ni de diferencias de opinión dentro del campo monárquico, han tomado parte en esta gran fiesta, y las potencias todas han acogido con afectuoso respeto la exaltación al trono del nuevo Rey enviando á su corte dignísimas y elevadas representaciones de sus Estados.*

*Nosotros, ante el sublime espectáculo que se realiza, unimos nuestra voz al general clamoreo, y exclamamos con el pueblo español: ¡Viva el Rey!*

## RECUERDOS HISTÓRICOS

### LA PROCLAMACIÓN DE UN REY

El recuerdo histórico que vamos á exhumar es ciertamente oportuno, ya que algunos quieren negar á los monarcas de poca edad las condiciones ineludibles para poder manejar por sí solos un reino, error tanto mayor cuanto que hoy, en que, como dice un antiguo aforismo, el rey constitucional «reina, pero no gobierna», es menos necesaria aquella capacidad. Téngase bien entendido que en la mayoría de los pueblos modernos y mejor civilizados está implantado el sistema representativo ó constitucional, y que en virtud de éste, si el monarca no gobierna por sí solo, lo hace hasta cierto punto asesorado por sus consejeros. Y subrayamos esas palabras porque sobre todos los *consejos* está su voluntad, y ésta sólo es quien ejerce el Poder Moderador y quien en una hermosa síntesis «gobierna con el pueblo», esto es, con las Cortes, que son las que representan la suprema soberanía de la nación.

Volviendo al principal objeto de estas líneas, diremos que si por regla general las minoridades han sido desgraciadas, discolas y turbulentas (y por fortuna la de nuestro monarca actual no estuvo en este caso), la Historia nos demuestra que también ha habido otras felices y dichosas, y que igualmente se observa que los monarcas (salvo también, naturalmente, excepciones) que han principiado á reinar muy jóvenes han sido quienes mejor han realizado y cumplido su trascendental misión, empujando la vida de su pueblo con mayor rapidez por los caminos del progreso y de los engrandecimientos.

A este propósito, y por ciertas especiales circunstancias, se nos ocurre recordar la proclamación de un monarca aragonés: la de D. Jaime I, llamado más tarde «el Conquistador».

Conocidas son las circunstancias y los antecedentes que concurrieron y presidieron aquel hecho histórico, pero no por eso resistimos á la curiosidad de evocar sus recuerdos.

Al acontecer la muerte de Pedro II de Aragón se entendió entonces que una minoridad traía siempre aparejadas nubes tempestuosas sobre el reino; y como á ello contribuía el hecho de ser aquella la primera minoridad que el Estado pasaba, se hicieron múltiples augurios, en los que predominaban fatídicos presagios acerca de la suerte que el reino correría.

Pedro II, que había sido proclamado en 1213, después de haber tomado parte muy importante con Alfonso VIII de Castilla en la batalla de las Navas de Tolosa y participado de esta victoria, dirigióse hacia el Mediodía de Francia, y peleando «casi brazo á brazo», dice Blancos (1), murió en la encarnizada batalla de Muret, luchando á favor de los *herejes*, en 1273, declarando antes que él no era *albigense* ni defendía cuestión ninguna religiosa y que se limitaba únicamente á defender sus territorios ultrapirineicos, invadidos y asolados casi por completo por Simón de Monfort.

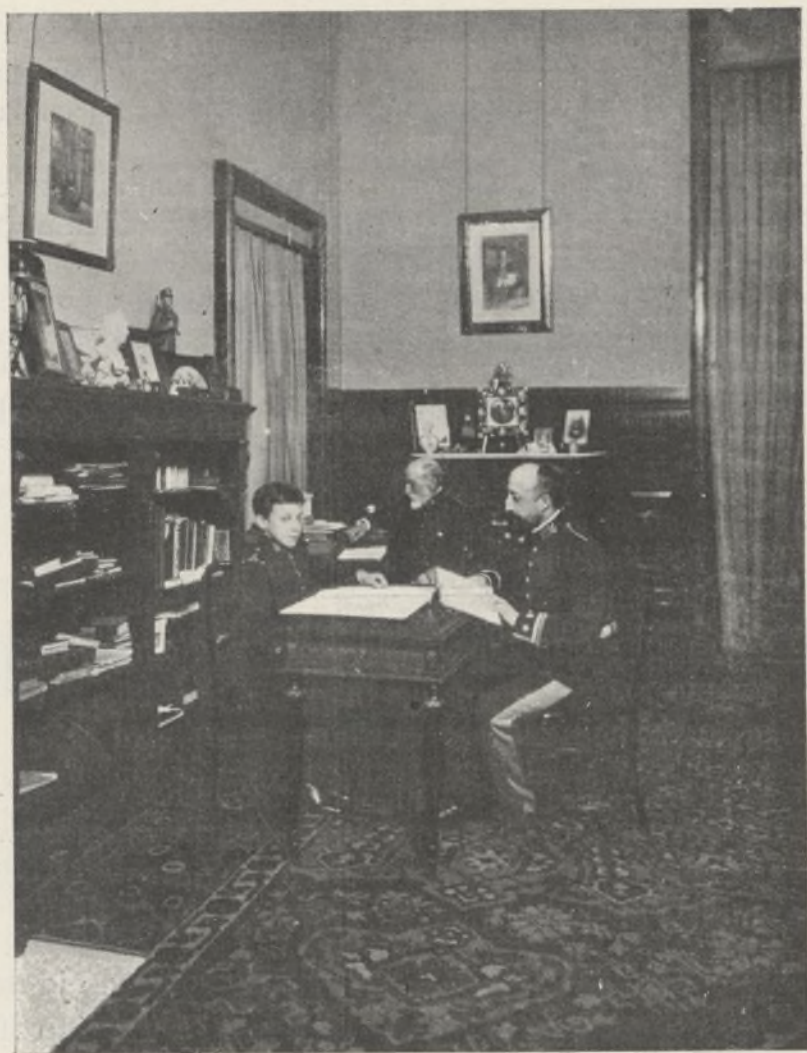
A consecuencia de aquella derrota, Jaime I, que contaba nada más que cinco años, quedó en poder de los victoriosos católicos y, por lo tanto, en poder del jefe de ellos Simón de Monfort.

Este caudillo quiso retenerlo en su poder; pero en vista de órdenes muy terminantes y concluyentes del Papa y «á duras penas», dice un historiador (2), se vió obligado á entregarlo

(1) *Memorias de los reyes de Aragón.*

(2) Montaner, entonces contemporáneo, en su *Crónica*, que alcanza también el reinado de Pedro III, vertida al castellano por D. Rafael Cervera.





*S. M. el Rey en las clases.*

á los magnates de Aragón, á cuya cabeza se hallaba el Arzobispo de Tarragona.

Ciertamente que fué por demás turbulenta esta minoría, pues dos tíos del niño rey, D. Sancho, Conde del Rosellón, y D. Fernando, Abad del Monte de Aragón, pretendieron que les fuese otorgada la corona, alegando, entre otras varias razones, á cual más desprovistas de fundamento, que D. Jaime no era hijo legítimo de D. Pedro II.

Don Jaime, entre tanto, permanecía encerrado y sufriendo la vida á que sus crueles guardianes le sometían en un castillo y custodiado muy severamente por el Maestre Mayor de la Orden de los Caballeros Templarios.

La perturbación social y una verdadera anarquía reinaba en todos los servicios del Estado, y ésta aumentada por el dualismo que surgía entre los catalanes (*catalanistas* diríamos hoy) y aragoneses.

Después de una larga y dolorosa guerra civil, durante la cual los nobles, lo mismo favorecen y se ponen del lado del rey como de sus dos tíos, Sancho y Fernando, buscando en su interés y miras políticas continuar la discordia y prolongarla para, de este modo, continuar su independencia, el monarca logra, tras de muchas habilidades y argucias, que abonan su valor, fugarse del castillo, donde se le tenía recluso, y se presenta en Zaragoza, donde primeramente vióse obligado á luchar con sus enemigos parientes, á quienes logra reducir á su obediencia.

Todavía quedaban, antes de su solemne proclamación, por sujetar á las facciones que, dentro de sus propios súbditos, existían y venían á quebrantar el Poder real; pero D. Jaime supo dominarlas, y coronado á los *nueve años*, comenzó á gobernar el reino y á poner orden en él.

Y fenómeno extraño al parecer, para quienes no profundizan en la crítica que á la Historia debe acompañar siempre: desde este momento empieza y arranca el engrandecimiento del reino de Aragón, cuyo nudoso cetro sostiene en sus, al parecer, infantiles manos el niño-rey.

Declarado *mayor de edad* á los nueve años, tales eran sus desarrollos físico é intelectual—dicen los historiadores de la época—que aparentaba ser un hombre ya formado, lo mismo por su fuerza muscular que por la precocidad de su entendi-

miento y la perspicacia en su saber, por su recto juicio y su sereno criterio.

Desde que comenzó á gobernar el reino, dió pruebas de una prudencia, un valor y una energía de carácter verdaderamente extraordinarias. ¡Cuántos monarcas en edad madura las hubieran anhelado poseer!—exclama Latasa (1).

Agitados sus territorios y sus dominios por la nobleza, que combatía y amenguaba la suprema autoridad del monarca, éste no se resguardó de salir al paso, y llegó hasta el extremo de aceptar la lucha personal, y luchó cuerpo á cuerpo con algunos de sus súbditos.

Perseguido por sus parientes y por los magnates y desobedecido por algunas villas y ciudades, que le negaban su acatamiento, consiguió que al cumplir los diez y ocho años de edad, después de nueve justos de su coronación, de continua lucha y de incesante guerra, quedasen apaciguadas las discordias, dominados los díscolos, reducido todo á su obediencia, robustecido y engrandecido el Poder real y sometidos á él por completo todos sus Estados.

Entonces fué cuando, tranquilo el reino, surge el verdadero engrandecimiento que corresponde á aquel reinado y al plan que Jaime I hubo de forjarse y que, con la conquista de Mallorca y la de la ciudad y el reino de Valencia, hacen que haya pasado á la posteridad acreditado como valeroso y valiente guerrero, al par que como hábil político y notabilísimo estadista.

Un monarca que á los nueve años se proclama, que al doblar su edad, á los diez y ocho años, se halla capaz de regir un Estado sosegado ya y engrandecido y que acomete empresas enormes para salir de ellas vencedor; un soberano, en fin, que añade á los diez y seis años el título de legislador y literato á sus timbres de gloria y que, como hacendista, logra regularizar la situación económica de su reino, es ejemplo y modelo de sabios reyes y prueba que la edad no da el acierto ni la templanza, ni el valor ni el talento.



*S. M. el Rey á caballo.*

(1) Noticia histórica del Reino de Aragón.



## LA EDUCACIÓN DEL REY

### SUS ESTUDIOS Y AFICIONES

Ciertamente que el Monarca actual ha recibido una educación digna por todos conceptos á las funciones que un Jefe de Estado está llamado á desempeñar y apropiada para quien tiene que soportar sobre sus sienes el peso de una Corona.

La virtuosa Señora que ha regido la nación, la Reina Doña María Cristina, fué como madre cariñosa y amantísima quien primeramente dirigió los pasos de su hijo por las sendas de la educación.

La Duquesa de Medina de las Torres y la Señora de Tacon recibieron el encargo de atender á los cuidados del Rey niño, y en esta época de la infancia de S. M., claro es que se atendió principalmente al desarrollo físico del augusto vástago, iniciándole paulatinamente en moral las mismas ilustres damas.

A los seis años, en 1893, emprendióse ya la educación formal de S. M. y entonces fué designado para Jefe de estudios el General D. José Sanchiz y como segundo Jefe al General de Marina D. Patricio Aguirre de Tejada, que hoy ocupa el puesto de aquél, y que ha sido ultimamente recompensado en sus servicios con el título de Conde de Andino.

El respetable presbítero D. Regino Zaragoza, que desde hacía cerca de cuarenta años venía dedicándose en su colegio á enseñar las primeras letras y la segunda enseñanza, fué llamado á Palacio y él fué quien enseñó á leer al Rey niño que ya silabeaba.

Principió el curso el 3 de Enero del 93 con lección diaria por la mañana, de hora y media de duración, y á los tres meses D. Alfonso leía y escribía bastante correctamente.

El Rey reveló, desde los primeros momentos, su privilegiada memoria y estudió al propio tiempo la Doctrina Cristiana y la Historia Sagrada, como asimismo la Analogía castellana.

En el curso siguiente estudió el Rey Latín, declinando y conjugando perfectamente y analizando varios textos clásicos, sagrados y profanos.

Preciso era preparar espiritualmente al niño para que cumpliera con los preceptos de la Iglesia, y el sacerdote D. José Fernández Montaña, se encargó de tan delicada misión, explicándole los jueves y domingos el Evangelio del día.

Entonces leyó el Rey entre otras obras los comentarios de Quevedo *Política de Dios y Gobierno de Cristo*.

Al Padre Montaña substituyó el Rector de la Iglesia del Buen Suceso, siendo hoy el virtuoso Obispo de Sión quien explica al Rey dos veces por semana, en forma de plática, los principios de la Religión.

Los Tenientes coroneles D. Miguel González Castejón y D. Juan Loriga, quienes constantemente, turnando veinticuatro horas cada uno al lado del Rey, le han enseñado Matemáticas, Ciencia y Arte militar, Física, Química y Mecánica.

En Diciembre de 1900 la Reina designó al Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central, el docto D. Fernando S. Brieva, para que explicase al Monarca la Historia Universal y la particular de España, dando cinco lecciones semanales de una hora y media cada una.

En estas lecciones se ha revelado el espíritu crítico del Rey, quien interroga constantemente las causas de los hechos hasta agotarlas.

En Noviembre de 1901, el Catedrático de Derecho, también de la Central, D. Vicente Santamaría de Paredes, comenzó á explicarle las asignaturas que mayor aplicación deben tener para el Jefe de un Estado: Derechos político y Administrativo, el Internacional, Economía política y Hacienda pública.

Los idiomas francés, inglés y alemán, que habla y traduce ya D. Alfonso con gran acierto, los ha aprendido respectivamente de D. Luis Alberto Gayán, D. Alfonso Merry y doña Paula Cresny, hoy substituida por D. Fernando Frounz.

En cuanto á su educación física, el maestro Carbonell le enseña esgrima desde hace dos años, y D. Marcos Ordax y hoy D. Anselmo Sánchez la gimnasia higiénica.

La Equitación y los *sports* le agradan mucho, y profesores especiales han cuidado de sus conocimientos en este punto.

El Capitán de Caballería D. José Coello le ha enseñado el dibujo lineal, el de figura y actualmente le enseña la pintura al óleo.

\*\*\*

Hoy S. M. toca el piano con bastante maestría, tira al blanco y juega al billar con gran acierto y muy aficionado á la fotografía, hace trabajos muy notables sin necesidad de ayudantes ni auxiliares.

Citaremos para terminar una anécdota que retrata el carácter del Rey y el respeto que guarda á sus eminentes profesores.

Cuando el Monarca comienza á dar una clase no permite nunca que el profesor se siente después que él, sino que ha de hacerlo antes aquél.

Algunas veces cuando el profesor ha parecido dudar, el Monarca ha solido decirle:

—Siéntese usted primero; aquí no soy más que un discípulo y usted es el maestro.

### El nacimiento de Alfonso XIII.

*Antecedentes.—Primeros síntomas.—La augusta viuda.—El nacimiento.—¡Viva el Rey!—El nombre del Rey.—Su hermanita.—El bautizo.—Los padrinos.—Regalos.—En la Real capilla y en la iglesia de Atocha.—Conclusión.*

Gobernaba el Sr. Sagasta, presidiendo un Consejo de Ministros que componían los prohombres del partido liberal cuando S. M. la Reina Regente, D.<sup>a</sup> María Cristina de Habsburgo Lorena (1), sintió los más acendrados síntomas de un alumbramiento.

Componían el Gobierno, además del jefe de los liberales, D. Manuel Alonso Martínez, como Ministro de Gracia y Justicia; el Sr. D. Germán Gamazo, de Hacienda; D. Venancio González, de la Gobernación; el Almirante Beránger, de Marina; Moret, de Estado, y el General Jovellar, de Guerra.

No obstante los alarmantes síntomas que la egregia viuda presentaba, como el día 12 de Mayo de dicho año de 1886 había causado terribles destrozos en la capital de la Monarquía un fortísimo ciclón, el primero que en estas latitudes se ha presentado, y que devastó todas las afueras y causó bastantes desgracias, la Reina Regente—que lo era entonces de su primera hija la actual Princesa de Asturias (2)—mostró al Gobierno sus vehementes y decididos deseos por visitar personalmente los lugares de la catástrofe donde el fenómeno había producido mayores estragos, tratando de proteger y dar socorros por su propia mano á las víctimas del suceso.

Los Sres. Sagasta y Moret trataron de disuadir á la Reina, no de sus caritativos propósitos, sino de que se expusiera á las molestias y disgustos que siempre traen aparejadas estas excursiones que motiva el dolor.

Insistió la Reina, se consultó á la Real Cámara de Medicina, y como el dictamen de ésta no fuese negativo, el Gobierno se vió precisado á ceder, y el 14 de Mayo—dos días después del siniestro—la insigne dama recorrió los sitios donde mayores estragos había hecho el ciclón, incluso un lavadero que se había derrumbado, y donde por su mano repartió limosnas y fué vitoreada.

Pero estas impresiones que en el magnánimo corazón de la Reina tenían que causar huella muy honda, precipitaron el parto.

(1) Los nombres de la virtuosa Reina madre de D. Alfonso XIII, son María Cristina, Deseada-Enriqueta y Felicidad Reínero. Es Archiduquesa de Austria é hija del Archiduque Carlos Fernando y de la Archiduquesa Elisabeth Francisca María, y nació el día 21 de Julio de 1858, entrando á la regencia del Estado español el 25 de Noviembre de 1885 por fallecimiento de su esposo el Rey don Alfonso XII, que murió en el Pardo.

(2) Su nombre es María de las Mercedes, Isabel, Teresa, Cristina, Alfonsa, Jacinta, Ana, Josefa, Francisca, Carolina, Fernanda, Filomena y María de todos los Santos. Nació en 11 de Septiembre de 1880. Casó en 14 de Febrero de 1901 con el Infante D. Carlos de Borbón y Borbón.



La veneranda viuda de D. Alfonso XII comenzó á experimentar grande inquietud desde las nueve de la mañana del día 16 de Mayo.

Pasó la noche, hasta cerca de las once, en el salón de tapices, conversando con su madre la Serma. Archiduquesa Elisabeth y su dama; pero á dicha hora se vió ya precisada á retirarse á sus habitaciones particulares.

El doctor alemán Sr. Riedel acudió entonces, en calidad de médico particular de la Reina, á la cámara de ésta, y desde entonces, en unión de los facultativos de la real cámara, no abandonó á S. M.

Esta no pudo tranquilizarse durante toda la noche, y á las dos y media de la misma se vió precisada á incorporarse teniendo que abandonar el lecho á las cinco en punto, cuando sonaban las campanadas correspondientes á esta hora en el reloj de Palacio de la Plaza de la Armería.

Las reliquias que según tradicional costumbre se reservan para estos casos en el Real Alcázar, se iluminaron entonces con velas de cera (1), y llamado apresuradamente el Capitán general de Madrid, la Reina dióle el santo y seña para tres días, siendo así que lo usual es darlo diariamente por la mañana.

El zaguanete de alabarderos de guardia en las Reales Cámaras y los Monteros de Espinosa ocuparon sus respectivos puestos, y á las once de la mañana dos alabarderos, los más próximos á la estancia donde se hallaba S. M., dieron noticia al Gobierno y á las Comisiones que iban llegando, del fausto suceso que se aproximaba.

A las doce en punto del 17 de Mayo de 1886, el señor Marqués de Santa Cruz, que á la sazón era el Jefe Superior de Palacio, y el Introdutor primero de Embajadores, señor Zarco del Valle—hoy Marqués del mismo título—, procedieron á indicar los puestos que debían ocupar cada una de las personas que se hallaban presentes, y las representaciones cada vez más numerosas y apresuradas que iban llegando (2).

Formó en la antecámara el Gobierno con su jefe el señor Sagasta á la cabeza, el Cardenal Monseñor Payá, las representaciones del Cuerpo Diplomático extranjero y las Comisiones del Senado y del Congreso (3).

También se hallaban allí la representación del Cuerpo Colegiado de la Nobleza, presidido por el grande de España, Sr. Conde de Rubianes; la de los Capitanes generales; la de los Caballeros de la orden de Carlos III, presididos por el Conde de Puñonrostro y D. Manuel Silvela; la del Toisón de Oro, por el Duque de Fernán Núñez; una comisión de asturianos, por el Conde de Toreno, y otras varias.

Mientras tanto, se encontraban en la regia alcoba los doctores Riedel, Candela, Ledesma y Sánchez Ocaña.

El doctor Riedel, ó sea el médico de confianza de S. M. la Reina, fué quien lo recogió, exclamando tras unos segundos de examen:

—¡Varón!

Varón era. Los demás facultativos apresuráronse á prestarle los indicados auxilios, y en tanto que la Reina, ya sosegada físicamente, lloraba con íntima emoción al saber que su tercer hijo era masculino, la señora Duquesa de Medina de

(1) Las reliquias son cuatro: la rosa de Jericó, un fragmento de la santa cinta que se adora en la catedral de Tortosa, otro del cingulo de la Virgen y el báculo de Santa Teresa de Jesús.

Todas ellas están guardadas en relicarios de oro y plata guardados de piedras preciosas.

(2) En este caso se atendió á las etiquetas y ceremonial acostumbrado en Palacio para cuando viene al mundo un Príncipe heredero del Trono, por ser ésta la primera ocasión en que ocurría el hecho de ser el nuevo vástago Rey desde el momento de abandonar el claustro materno.

(3) Las presidían, respectivamente, el Sr. Marqués de la Habana y D. Cristino Martos.

las Torres, Camarera entonces de doña Cristina, y á sus órdenes inmediatas, comunicaba la fausta noticia al Sr. Sagasta.

Este se la transmitió al Sr. Zarco del Valle, y el Introdutor de Embajadores al Cuerpo diplomático.

Circuladas las órdenes oportunas, á las doce y cuarenta de la tarde los cañonazos de las piezas de Artillería de la Montaña (1) y minutos después las de los Docks (Puerta de Atocha, Paseo del Pacífico) y Retiro (Campo Grande) anunciaron á Madrid y á España que había nacido un Rey. El médico Riedel y el doctor Candela entregaron el niño á su abuela, la Archiduquesa Elisabeth, y ésta, después de besarlo, dijo que se colocase en una bandeja de plata, que pasó á manos del Sr. Sagasta, quien, por cierto, se hallaba bastante conmovido.

El nuevo vástago iba desnudo por completo, no más que fajado por el doctor Candela, y colocado sobre unos encajes que le preservaban ligeramente del frío del metal de la bandeja.

No obstante aquella impresión, el recién nacido sonreía, habiendo acallado sus lloros anteriores.

Al levantarse el cortinón rojo y aparecer el Presidente del Consejo ante el elemento oficial con el niño, un movimiento de entusiasmo dominó á todos los presentes.

—Aquí está el Rey—dijo con trémula voz el Sr. Sagasta, y luego, reponiéndose, añadió «¡Viva el Rey!»

Contestaron frenéticamente á este viva cuantos en la antecámara se hallaban, é inmediatamente el hijo de D. Alfonso, pasó de manos de Sagasta á las de la Duquesa de Medina de las Torres, y de las de ésta á las de los médicos.

Instantes después recibía los besos de su madre, y en seguida dormía en su lecho al lado de la que acababa de darle el ser.

Como la Corte guardaba luto riguroso, no hubo festejos, limitándose todo á que las tropas vistiesen tres días de gala y se concediera un amplio indulto.

El padre del augusto niño parece que había indicado antes de morir, que su hijo se llamase Fernando, si era varón, pero la madre inclinóse á que perpetuase el nombre de don Alfonso, y acabó de decidir la cuestión la Princesita de Asturias, que con la candorosa inocencia de una niña, exclamaba llorando:

—¡Que se llame como papá!

Así se hizo, y el 19 de Mayo se inscribió en el Registro civil, ceremonia que se llevó á cabo en Palacio.

Presentó el niño su tía, la Infanta doña Isabel, siendo testigos los Sres. Sagasta, Marqués de la Habana, Martos y Marqués de Santa Cruz, y actuando como Registrador el Ministro de Gracia y Justicia como Notario Mayor del reino D. Manuel Alonso Martínez.

A los seis días de haber nacido, ó sea el 23 de Mayo, se realizó solemnemente el bautizo del Rey.

A la una y media de la tarde salió la regia comitiva, dirigiéndose por las galerías altas—adornadas con los famosos tapices—á la capilla.

Tras de gentiles hombres, mayordomos y maceros, conducían en bandejas de plata repujada el salero, el cepillo, la vela, el aguamanil, la toalla, el mazapán y los algodones, respectivamente, los Sres. Marqués de Salamanca, Conde de Guaquí, Duque de Baena, Conde de Valdelagrana, de Heredia Spínola y Duque de Arión.

Entre el Nuncio de S. S. y la Infanta doña Isabel, padrinos del Rey (2), la Marquesa de Medina de las Torres, con-

(1) Fueron las que primeramente rompieron fuego.

(2) El primero en representación del Papa.



ducía al Rey, colocado en otra bandeja con riquísimos encajes.

Cruzaba el pecho del neófito una banda de raso azul con flores de lis de terciopelo, la misma con que se bautizó su padre D. Alfonso XII.

Junto al Rey caminaba su nodriza.

Cerraban la comitiva los jefes de Palacio, Escolta Real y Alabarderos.

En la sagrada pila de Santo Domingo se efectuó el bautizo, que en dos amplias tribunas presenciaron todos los representantes oficiales y palatinos.

Con motivo del feliz alumbramiento, la Infanta doña Isabel regaló á la Reina un magnífico collar de perlas, y á su ahijado y sobrino tres gruesas perlas orientales para botones de pechera.

El Papa regaló á S. M. la Reina *la rosa de oro*, y la augusta madre, á su vez, regaló su mejor traje de corte á Nuestra Señora del Amor Hermoso y concedió muchas gracias, entre ellas, según tradicional costumbre, la de hacer gentilhombre al Jefe de parada en Palacio el día del nacimiento (1).

Posteriormente, á los cuarenta días justos se celebró en la Real Capilla la Misa de Purificación, llevando la Reina, por primera vez en brazos desde su cámara al sagrado lugar, al Rey de España.

También visitó, siguiendo la costumbre inmemorial, la iglesia de Atocha, llevando consigo al niño, y donde se cantó solemne *Te Deum* á las seis de la tarde del 28 de Julio de 1886, primer día en que S. M. salió de Palacio.

Tales son los datos rigurosamente históricos que nos ofrecen los primeros instantes de la vida del llamado á regir el solio de los Reyes Católicos.

#### AL TERMINAR LA REGENCIA

### S. M. LA REINA

Cuando la efusión de todos los corazones de los españoles estalla en el unánime grito que lleva unido á un jival el nombre de D. Alfonso XIII, y cuando se elevan al cielo las aclamaciones en loor del insigne Príncipe que hoy viene á regir los destinos de la patria, fuerza es volver la vista atrás y recorrer mentalmente aquel camino que, arrancando de 1885, llega hasta nuestros días para marcar con indelebles caracteres en la historia de la Nación española un lapso de tiempo que es el que corresponde á la minoría de edad del actual Monarca.

Minorías hubo en los reinos de León y de Castilla asaz turbulentas; regencias existieron que hicieron temblar por las que en el porvenir pudieran presentarse; pero esto no obstante, también las hubo de bondades tal, que ellas por sí solas llevaron al Reino la paz en el exterior, la tranquilidad dentro del Estado y la bienandanza á la Nación.

Aún no es hora de que la crítica de la historia de España proceda con su implacable escarpelo á analizar hechos ni á rebuscar causas de sucesos, ni mucho menos á ampliarlos con comentarios y consecuencias; pero desde luego puede afirmarse que, aparte acontecimientos más ó menos desgraciados, que de un modo fatal y necesario se han seguido en estos últimos tres años sobre la Nación española, la Regencia de la virtuosa D.<sup>a</sup> María Cristina ha sido una de las más brillantes que nuestro Estado puede contar.

Densas nieblas y brumas muy oscuras cerníanse sobre el horizonte de España cuando la augusta esposa de D. Alfonso XII lloraba su viudez, y viuda y madre al mismo tiempo, nadie como ella pudo confundir en uno mismo, los amorosos recuerdos del esposo muerto con los entrañables afectos del nuevo vástago, sucesor, para la Nación entera, de un solio inmortal, pero sucesor, para la egregia viuda, de un pa-

(1) Lo era el Comandante de Infantería de Saboya D. Blas Rodríguez Mesa.

dre que reinaba en el corazón de aquella mujer, que llorábase perdido para siempre.

Madre amantísima, cariñosa, desinteresada, llegando muchas veces hasta los límites más extremos de una abnegación que raya en lo sublime, D.<sup>a</sup> María Cristina, viuda, reina y madre, ha sabido dar muestras de un valor, un desinterés y una habilidad y talento políticos, que la enaltecen y la glorifican.

Si siempre fué augusta y respetable la figura de una madre, lo es mucho más cuando en ella se reflejan los atributos del Poder real y sobre ella refluyen y pesan los cuidados que corresponden á las altas gestiones de la soberanía.

Mujer santificada en el amor; mártir en el trabajo que sólo Dios encomienda á sus elegidos y privilegiados; matrona excelsa que sonríe con su pueblo y llora con él, que sufre sus penas y goza con sus alegrías, que hace de un pequeñuelo un grande, que de un niño logra, tras diez y seis años de cuidados incesantes, hacer un Monarca apto para regir un Estado á la moderna; que educa á su hijo y sabe guiarle por las primeras sendas de la moral; una señora insigne y esclarecida que antes de ser Reina es mujer, y que es una mujer sublime en su fortaleza dentro de su femenina debilidad, digna es de ser ensalzada por la Historia y bendecida por todos.

Por eso en los solemnes momentos en que el Rey, oficialmente emancipado de su augusta madre, sale por primera vez del templo de las leyes españolas erigido en Rey, la Nación entera debe seguir viendo, tras de la infantil silueta del Monarca, la augusta y veneranda figura de su madre, á quien le debe algo que vale tanto como la vida: la educación y acaso el afecto de su pueblo, que vale tanto ó más que un trono.

#### ALFONSO XIII

### INDUMENTARIA REAL

«Si por los trajes que viste los hombres se puede conocer á éstos, también por las envolturas que visten los niños se puede conocer á los padres que los visten».

(DE WOLF)

El ilustre autor inglés tiene razón efectivamente, y nada tan curioso como el poder observar en una determinada persona los trajes que ha usado. Los individuos, como los pueblos, tienen sus épocas y sus vestidos, y la Indumentaria, que es la ciencia que estudia aquéllos, goza desde muy antiguo de gran importancia.

Refiriéndonos, pues, á los distintos trajes que el Rey actual de España ha vestido, recordaremos algunas fechas y datos que creemos de algún interés consignar.

La primera vez que se vistió S. M. de corto fué el día 15 de Agosto de 1886; es decir, cuando todavía no se habían cumplido los tres meses de su nacimiento.

La Familia Real hallábase entonces de jornada en la Granja, y el hecho fué muy satisfactoriamente comentado, pues revelaba que el estado de salud del monarca, acerca del cual habían circulado algunas habillitas, quedase plenamente demostrado.

Durante casi todo el invierno de 1888, el Rey vistió de blanco, prefiriéndose para él los de gro.

En la recepción que el mismo año 1888 se celebró en Palacio con motivo de ser el día del santo del Rey, S. M. la Reina lo tuvo en brazos bajo el trono; pero hallándose el niño molesto y empezado á llorar se le sacó del salón. Aquel día vestía un traje de gro blanco de bastante sencillez.

Más tarde, comienza el Rey á usar los trajes de terciopelo; pero el color blanco continúa siendo el predilecto, y con traje de terciopelo blanco se le vió asistir el año 89 á la recepción palatina hecha con ocasión de ser el día de la Epifanía.

De terciopelo también, pero de color corinto, vistió aquel



mismo año el día de San Ildefonso, y de terciopelo azul, y otras veces verde, se le vió salir de paseo en carruaje con su augusta madre.

Estando la corte en San Sebastián, fué donde D. Alfonso XIII estrenó un precioso traje regalo de la Reina Victoria de Inglaterra. El trajecito, que era blanco y azul celeste y estaba muy adornado con riquísimos encajes ingleses, lo lució por vez primera en la recepción celebrada aquel verano en la Casa Consistorial de la villa guipuzcoana.

A partir desde el invierno siguiente, el traje del Rey, sobre todo para salir y para los actos oficiales, no consistió más que en trajes de terciopelo negro, café ó muy oscuros, y de amplio cuello á la marinera, con encajes en aquél y en las bocamangas.

La última vez que el Rey ha vestido este traje de paisano ha sido el 6 de Enero del 96, y el primer uniforme que ante la corte ha usado fué el día de su fiesta onomástica de igual año, llevando el de alumno de la Academia general de Infantería.

A partir desde esta fecha, el monarca casi puede decirse que no viste, ni aun dentro de Palacio, más que de uniforme.

Durante la expedición que la Familia Real hizo á bordo del *Giralda* por el Cantábrico, el Soberano vistió el uniforme de guardia marina, siendo entonces cuando por primera vez se lo puso.

Cuando se distrae ejercitando alguno de los *sports*, á que es tan aficionado, claro es que viste el traje á ellos apropiado; así para ir á caza lleva casi siempre traje de pana color café sujeto por amplio pantalón, y se coloca el *jersey* si juega á la pelota ó al *foot ball*.

Como detalle de su indumentaria merece consignarse que S. M., rarísima vez lleva con el uniforme insignias de ninguna condecoración, y sólo en muy contadas circunstancias deja asomar por la abertura de las sardinetas el cordero insignia del Toisón de Oro.

Ya que de los trajes del Rey nos ocupamos, recordaremos que «todas las ropas y vestiduras»—como dice el Privilegio (1)—que el monarca use el día de la Epifanía cada año, serán dadas al Conde de Ribadeo, título que hoy ostenta el señor Duque de Híjar.

El Rey envía desde Palacio las ropas á casa del Conde con arreglo á ceremonial, y éste las recibe bajo dosel de manos de uno de los jefes del Real guardarropa.

Ultimamente, en el vestuario de S. M. figuran uniformes de Capitán general (éste lo lució por vez primera el día de la jura), de Almirante, Jefe Superior de la Escolta Real y de Alabarderos, y numerosos trajes de paisano, de frac, smocking, levita, chaquet y americana.

Ninguno de estos trajes de paisano, se los ha puesto antes de la coronación; pero bien puede afirmarse que la simpática figura del Rey será igualmente atractiva cuando vista el modesto traje de americana que cuando ostente los brillantes entorchados de Capitán general de los ejércitos nacionales.

EL DERECHO DE CORONACIÓN

## UN ANTIGUO IMPUESTO

Entre los antiguos y tradicionales tributos que en Aragón y Castilla se pagaban durante la Edad Media, figuraba el impropriadamente llamado *Derecho de Coronación*, que era un impuesto extraordinario que se satisfacía con motivo de la coronación de un nuevo rey.

Este subsidio, cuyos orígenes son de tiempo tan inmemo-

rial como los *la fecha*, el *maravedí* ó *monedaje*, los *derechos de herbaje*, *carneraje* y *bobaje* y la *decena*.

Al lado de este impuesto figuró también el *derecho de real maridaje*, que era, por su modo de cobrarse y su organización, el más semejante al de coronación, y que se exigía para subvenir á los gastos de las bodas reales y de los infantes presuntos herederos del trono, conforme y según al fuero aragonés de *dotivus filiarium domini Regis*, y de cuyo tributo solamente se hallaba exenta Zaragoza, quien, sin embargo, voluntaria y espontáneamente lo satisfizo para las bodas del infante D. Juan y doña Juana de Francia en 1370, en virtud de una ligera indicación que el contrayente hizo á los zaragozanos dándoles á entender que tendría á grande honor el ver que le demostraban su adhesión y afecto ayudándole con medios y recursos positivos.

El *derecho de coronación*, que como hemos dicho era un impuesto extraordinario, conceptuábase como una especie de auxilio que se concedía en prueba de acatamiento á los reyes para ayudarles en los gastos que su coronación y declaración de mayoría de edad, les ocasionaba.

En el reino de Aragón, era preciso para que el rey disfrutase de este tributo que la coronación se celebrase en la misma ciudad de Zaragoza, el año antes de su exaltación al trono.

Acerca del origen exacto de este impuesto, no existe mucha conformidad entre los historiadores que de él se han ocupado.

El historiador y paleógrafo Blancas, con cuya opinión se muestran de acuerdo la mayor parte de los tratadistas, atribuye la época de su institución al monarca aragonés D. Pedro II, afirmando que fué en aquel reino donde primeramente se instituyó este subsidio, extendido luego á los demás Estados cristianos.

Entre los varios documentos que se conservan en los archivos y bibliotecas, referentes á este impuesto, el más antiguo lleva la fecha de 1328 y se refiere á la ciudad de Alcañiz. En el manuscrito se consigna que aquel lugar pagó este subsidio en dicho año, ascendiendo el importe de su recaudación á diez mil sueldos con motivo de la coronación del Rey Don Alfonso IV.

Contribuían á este gravamen las Universidades (Municipios), los señores de vasallos, de caldera y de horca y cuchillo, y las treinta encomiendas de la castellanía de Amposta.

Por lo que respecta al reino de Aragón, diremos que, no obstante no haberse vuelto á celebrar en la ciudad de Zaragoza coronación ninguna del monarca, desde que empieza á dominar la Casa de Austria, ni el mismo día de la proclamación y jura, ni el año antes como su fuero consignaba, se siguió exigiendo á todo el reino aragonés este tributo, sin interrupción ninguna durante más de tres siglos, siempre que un nuevo rey ó reina era como tal coronado.

Hace poco más de un siglo, acaso no llegue á siglo y medio, dejó de recurrirse á este impuesto, que cayó en el desuso y en el olvido.

Conviene advertir que el producto íntegro de aquella exacción, como ocurría con el de las *decenas*, descontados naturalmente los gastos de cobranza, que eran muy pequeños, ingresaba en las arcas del Tesoro particular del Rey, sin que en ello, como fortuna privativa del Soberano, tuviese nada que ver el Estado ni el Tesoro público.

Los gastos de recaudación eran casi insignificantes por la razón sencilla de que los empleados y funcionarios públicos estaban obligados á prestar estos servicios sin aumento en sus sueldos, y porque los que contribuían al impuesto enviaban en su mayor parte el dinero correspondiente á su cuota al recaudador á quien debían hacerlo, sin que éste tuviera que enviar sus dependientes en reclamación del tributo.

Los pueblos, las villas y los lugares, contribuían casi espontáneamente; era algo así como una suscripción nacional cuyo producto se regalaba al monarca con motivo de empezar á ejercer el mando; pero si esto era en el fondo, su forma de cobro y su modo de recaudación era por completo el de un subsidio, el de un impuesto extraordinario con sus reglas, ordenanzas y leyes como otro cualquiera.

Tal era el antiguo «derecho de coronación».

(1) De 9 de Enero de 1441.





DON ALFONSO XIII

## UN MONARCA MILITAR

Desde los primeros momentos de la vida del actual Rey de España, se observó en él la tendencia hacia el Ejército, y es seguro — como afirmaba un Diputado en las primeras Cortes de la Regencia —, que á no haber sido S. M. hijo de los Reyes de España, ya estaría siendo alumno de alguna escuela militar.

El Oficial de Infantería D. Enrique Luis Fornells fué quien primeramente inició al Rey en la instrucción militar, y en Noviembre de 1898, y como comprobación práctica y ejemplo de aquellas explicaciones, se procedió á formar un pelotón con niños de la misma edad que el Rey, practicándose con todos ellos la instrucción del recluta sin armas y luego con ellas, usando como armamento la carabina mauser.

Más tarde se hicieron ejercicios al orden cerrado y abierto, según la táctica de Infantería, y se organizó una sección (*pelotón*), de la que eran *clases* aquellos amiguitos.

Su Majestad sirvió como cabo y sargento, y *ascendido* á oficial, principió á mandarla como Comandante en Jefe.

Cuando ya el que por destino de la suerte había de ser Capitán General de los Ejércitos nacionales conocía la táctica de una sección, se pasó á la instrucción de compañía, la cual se *nutrió* con dependientes de las Reales Caballerizas.

El Rey demostró sus excelentes aptitudes para la milicia, y poco después pasaba á mandar un batallón y luego un regimiento.

Completando esta educación, D. Alfonso hizo varias prác-

ticas de puntería y tiro al blanco, estudiando al propio tiempo las Ordenanzas y los Códigos militares.

En el cuartel de María Cristina mandó una compañía del Regimiento del Rey, núm. 1, el día 7 de Mayo de 1900, y mandando un batallón el Príncipe de Asturias en los campos de Moratalar, al frente de una compañía del 31 de línea, de Asturias, demostró igual seguridad en sus órdenes.

El Coronel del regimiento de Asturias, que lo era á la sazón D. Guillermo Pintón, dió con fecha 12 de Marzo de 1902 una orden del Cuerpo en la que se enaltecía aquel hecho y se conmemoraba dicha fecha.

El Capitán General del primer cuerpo de Ejército, que lo era entonces el General Sr. Moltó, también hizo figurar en la orden del día correspondiente á la plaza militar de Madrid, el hecho de que el Rey en persona hubiese mandado una compañía, congratulándose de este hecho.

En todos los detalles que se observan en esta primera instrucción militar del Monarca, se ve su resuelta aptitud y su decidida vocación por los ejercicios militares, y si á esto se agrega que el Rey ha logrado ser, y es en la actualidad, un jinete consumado, se comprenderá que tiene circunstancias y condiciones muy sobradas para ser el Jefe efectivo de un cuerpo de Ejército en operaciones.

Faltaba algo que completase la educación militar del Rey, y esto era lo que se refiere á su educación marítima.

En este punto su instrucción tampoco deja nada que desear, pero ella será objeto de un nuevo artículo.

Podrá ser el Augusto Monarca, que en estos solemnes momentos se corona, un excelente gobernante ó no, pero de todas maneras, júzguele la Historia como se merezca en sus páginas, siempre tendrá que hacer justicia á su educación militar y á su espíritu guerrero y caballeresco.



S. M. la Reina Doña María Cristina.



## MONUMENTO Á DON ALFONSO XII

El primer acto oficial á que el nuevo monarca Don Alfonso XIII ha asistido, fué la colocación de la primera piedra en las obras para la construcción del monumento que ha de erigirse á la Patria personificada en su inolvidable padre, y cuya edificación estará emplazada junto al estanque grande del Retiro.

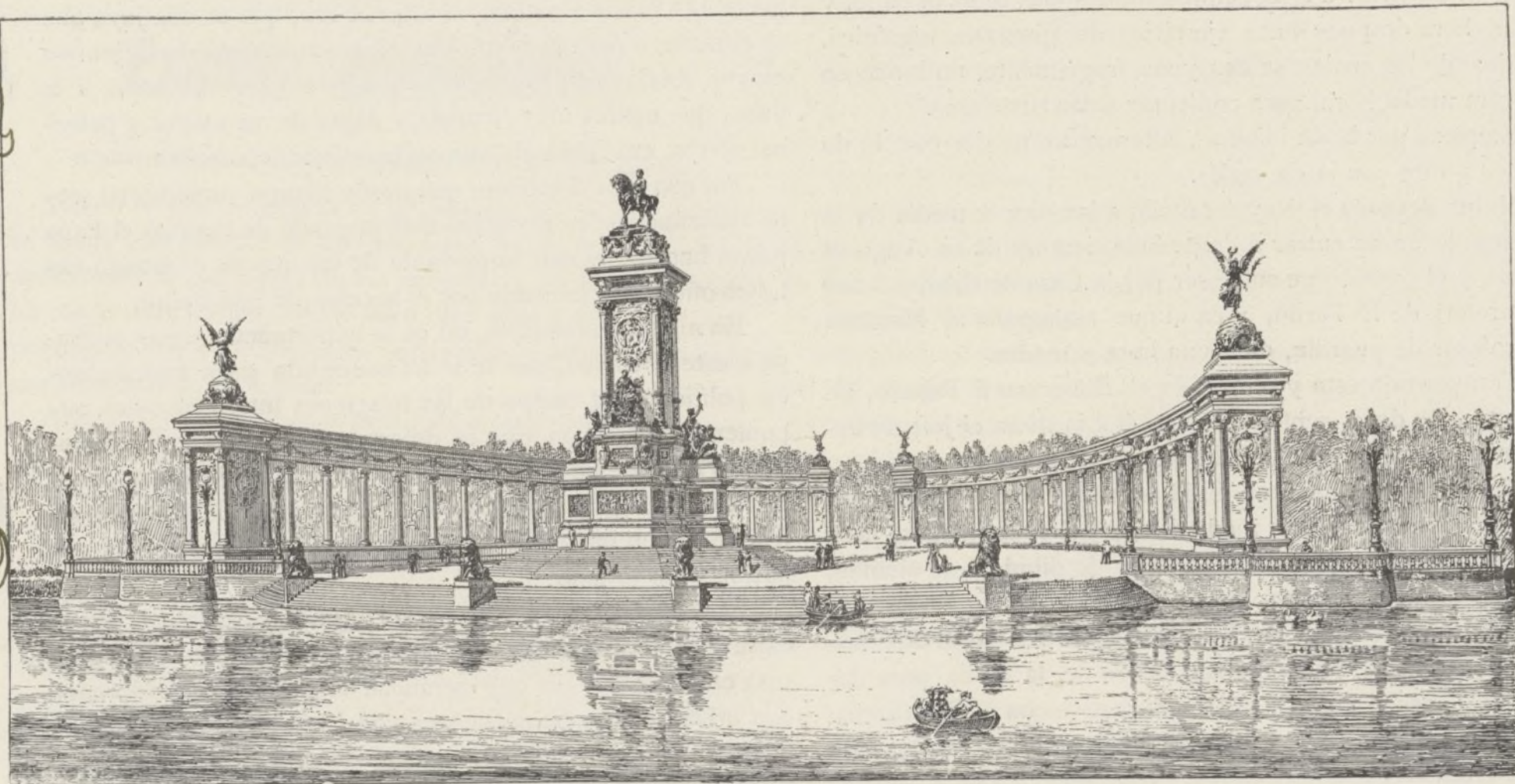
La ceremonia á que nos referimos se celebró con gran pompa y solemnidad, asistiendo, además de la Real familia, los Príncipes extranjeros, las autoridades y el Cuerpo diplomático.

El Presidente de la Junta de las obras é iniciador de este pensamiento, D. Francisco Romero Robledo, leyó un discurs-

renombre entre nuestros escultores, cinco de pintores en el interior de la cripta y la del arquitecto.

Por Real decreto de 25 de Febrero de 1901 se creó la Junta, que acordó abrir un concurso público de ante-proyectos del monumento, y de los diez y ocho que se presentaron obtuvo el premio el del Sr. Graeses, que es el proyecto de que tratamos.

El monumento avanzará su plataforma general hacia el estanque y allí desplegará sus balcones sobre el agua, como asimismo sus balaustradas, antepechos y graderías, cortadas á trechos por peanas con leones y figuras de bronce hasta sumergir su basamento debajo del agua.



so al que contestó S. M. con otro, procediéndose en seguida á la ceremonia.

A su debido tiempo la piedra, que estaba sujeta con cordones de seda, descendió á cubrir el arca donde previamente se habían guardado los documentos y monedas acostumbradas, y S. M. con una artística paleta echó las primeras paletadas de cemento, bendiciendo la piedra el señor Obispo de Madrid-Alcalá.

Idea de este monumento, cuyo proyecto se debe al arquitecto Sr. Graeses, puede darla el grabado que publicamos, y que brevemente vamos á reseñar.

Rodea al monumento principal un hemicíclo con doble columnata que representa á la Nación española con sus 49 provincias, cuyos escudos campean en la cornisa alternando con las cifras A. XII.

Los pilares de los extremos llevan esculturas y bajo relieves, y rematan con cúpulas que sostienen la corona real y la figura de la Fama.

La plataforma general descansa sobre el mismo suelo y la construcción mira hacia Poniente, dando frente á Madrid.

Los distintos grupos escultóricos que han de adornarlo, podrán corresponder á cuarenta y dos firmas de las de mayor

En la construcción central, allá en lo alto aparecerá la gallarda figura ecuestre del Rey pacificador.

La parte de este monumento en su base es de varios cuerpos y contiene una alegoría múltiple á modo de historia épica y gloriosa expresada por las figuras simbólicas, los medallones y las inscripciones.

Alrededor de él se levantan las arquitectónicas columnatas también adornadas con figuras al pie y en las cumbres de los pilarotes y con varios leones en acecho arrogante en las avanzadas sobre el estanque.

En las prolongaciones exteriores de la línea en que se juntan los diámetros de los semicírculos de radios desiguales que forman la base de la columnata, se extienden plataformas con frentes rectos que se levantan sobre el agua, que terminan en ambos extremos con revueltos en escuadra, desde las cuales se sale del monumento y se descende á tierra por medio de escalinatas en dirección opuesta á la del estanque y cuyos peldaños superiores se extienden en la mencionada prolongación del indicado diámetro.

Tal es el proyecto ciertamente hermoso y digno del alto fin á que se destina, y que ha de constituir una de las construcciones más admirables y grandiosas de cuantas embellecen á Madrid.



## LA VIDA USUAL DEL MONARCA

En la existencia particular de las personas, en la vida íntima de los sujetos, es donde mejor se reflejan las notas más salientes de su carácter y donde aparecen agrandados los defectos de quien tiene alguno, pues por algo afirmó el insigne Napoleón, que «no hay hombre grande para su ayuda de cámara».

Por esto mismo nos complacemos en hacer una ligera información de la vida que S. M. el Rey hace usualmente en Madrid, porque es de las que, sin lisonja y sin adulación, le honran y enaltecen.

La existencia que lleva el Augusto joven no puede ser más ordenada ni metódica, hasta el punto de estar sometidas á una lista con su horario fijo todas las operaciones que realiza S. M., siendo él quien de carácter muy disciplinado es el primero que gusta de cumplirlo.

A las siete en punto de la mañana, en todo tiempo se levanta D. Alfonso, é inmediatamente después toma el baño, y media hora después hace ejercicios de gimnasia higiénica, terminando los cuales se desayuna frugalmente, tardando en ello otra media hora, para comenzar á dar sus clases.

Empieza por la de idiomas, alternando un día con la de francés y otro con la de inglés.

Monta después el Rey á caballo á las diez y media de la mañana, luego de entrar á despedirse siempre de su Augusta Madre, y el paseo, que suele ser por la Casa de Campo ó por la carretera de El Pardo, y en el que acompaña al Monarca su Profesor de guardia, dura una hora y media.

Transcurrida ésta y regresado el Soberano á Palacio, almuerza á las doce, sentándose con él á la mesa el Jefe de estudios, General Aguirre, y el Profesor de guardia.

Terminado el almuerzo, S. M. se retira á sus habitaciones particulares descansando media hora, y á veces menos, pues á la una en punto da la clase, alterna, de dibujo ó de alemán, saliendo después á paseo.

Los paseos usuales del Rey por las tardes duran dos horas, regresando á Palacio á las cuatro de la tarde para dar clase de Derecho Político y Administrativo con el Catedrático de esta asignatura de la Universidad Central, Sr. Santamaría de Paredes.

Los sábados, S. M. suele acompañar á su ilustre madre y á su hermana soltera la Infanta D.<sup>a</sup> María Teresa á la Salve que se canta en la iglesia del Buen Suceso.

Pasa á las seis á la sala de esgrima, y en ella permanece hasta muy cerca de la hora de comer, lo que hace ordinariamente en compañía de la Infanta María Teresa, del aya de ésta, de la Condesa de Mirasol, del Jefe de estudios y el Profesor de guardia.

Por la noche, tras de la comida, que ésta sí tiene, aunque breve, alguna sobremesa, donde S. M. suele revelar rasgos felicísimos de ingenio, el Rey juega al billar, toca el piano ó conversa.

A las nueve y media ó diez menos cuarto, lo más tarde, se retira invariablemente el Rey para acostarse.

El pasado invierno han alterado algo estas costumbres varias cacerías que ha realizado S. M. en los montes de El Pardo, y adonde ha ido acompañado de sus Profesores, algunos señores del Cuarto Militar de la Reina, y la mayor parte de las veces con su ilustre cuñado el Príncipe de Asturias.

En estas excursiones D. Alfonso ha demostrado su buena puntería y habilidad cobrando por sí sólo bastantes piezas.

Otras veces también ha alterado este plan alguna fiesta, solemnidad, visita ó acto oficial, pero sólo en parte, pues que

se ha procurado hacerlas en las horas que mejor convinieran con el horario del día.

Por último, diremos que en el verano la vida que hace S. M. es otra, pues los Profesores suspenden las lecciones, y la Familia Real disfruta en la hermosa capital de Guipúzcoa la *vida de playa*, paseando por mar casi á diario.

Como se ve, la existencia que S. M. sostiene en su regia casa, está en un todo supeditada á la instrucción, y sometida á un riguroso y fijo horario.

## UN REGALO DEL PAPA

### LA ROSA DE ORO

Una de las más agradables notas que resplandecen en los primeros años de la vida de D. Alfonso XIII, fué el regalo que hizo á su augusta madre S. S. el Papa León XIII con motivo del alumbramiento del monarca, de quien fué padrino.

Consistió aquel obsequio en enviar á la insigne Reina Regente D.<sup>a</sup> María Cristina, la *rosa de oro*, que es una joya que se construye para el Sumo Pontífice con ocasión de su jubileo mayor (bodas de oro), y de la que éste hace donación á la dama que estima más virtuosa y digna de su mayor y paternal afecto, enviándosela con su bendición apostólica.

Por eso esta donación, que desde tiempo inmemorial viene realizándose, es el regalo más preciado de cuantos el Papa pueda hacer y el más importante de los que en el mundo católico-oficial se conceden por el sucesor de San Pedro.

En algunas ocasiones, tal es la importancia que se atribuye á este obsequio, que se le ha concedido gran trascendencia política en el campo de las relaciones internacionales, suponiendo, con razón, que en determinados casos S. S. ha empleado este medio para demostrar las tendencias de su política exterior, dignificando con su obsequio á aquella personalidad en la que ha creído ver representada y personificada una nación ó un Estado.

El precioso regalo, cuyo valor, aparte el artístico, puede calcularse en unas 10.000 pesetas, consiste en una gran rosa con su cabo, del que arrancan algunas hojas, adornada con brillantes. La hermosa joya que León XIII regaló á S. M. la Reina fué construida en los famosos talleres del célebre artífice platero Transani, que gozan de renombre universal, y la construcción fué dirigida personalmente por él mismo.

El ramo, procesionalmente conducido, fué bendecido en el Vaticano de Roma por el Papa, y después transportado cuidadosamente á Madrid por comisionados especiales, designados al efecto por S. S. de entre la servidumbre de su alta Corte pontificia.

Ya en la capital de la Monarquía española, la magnífica presea del Romano Pontífice fué entregada á S. M. la Reina, celebrándose al efecto con gran solemnidad una brillante ceremonia en la Real capilla de Palacio, con arreglo estricto á las prácticas, usos y reglas establecidos para este caso, á cuyo efecto hubo necesidad de buscar algunos antecedentes y pedir otros al extranjero, los que adaptados aquí con gran talento y discreción por los señores Introdutores de Embajadores y Maestro de ceremonias, hicieron que aquélla resultase perfecta en sus detalles y brillantísima y solemne en su conjunto.

El Eminentísimo Cardenal Sancha fué el comisionado especial, por orden del Sumo Pontífice, para cumplir la elevada misión de depositar en manos de la Reina la *rosa de oro*, y al efecto, revestido de pontifical, avanzó hacia el pequeño trono, bajo cuyo dosel se hallaban los Reyes, llevando con ambas manos la joya sostenida por la punta del cabo.

Al llegar ante ellos el Cardenal no se inclinó, pero la Rei-



na hizo una pequeñísima inclinación de cabeza, y entonces el prelado, conforme á la fórmula establecida, pronunció en castellano las siguientes palabras, que se oyeron perfecta y claramente en todo el recinto de la Real capilla:

—«En nombre de S. S. el Papa León XIII, ahí os entrego, hija mía, la rosa de oro por él bendecida y á vos destinada por él».

S. M. la Reina, tomándola de manos del Cardenal, la besó, dándose poco después por terminada la ceremonia, á la que asistieron representaciones muy lucidas del Cuerpo diplomático extranjero, del Gobierno, de la nobleza y del alto personal palatino.

A S. M. D. Alfonso XIII también le regaló el Papa, su padrino, á quien como tal representó en el acto del bautizo el Nuncio de S. S., un valiosísimo rosario, cuyas cuentas eran de zafiros y rubíes y del que pende un riquísimo y artístico medallón con las armas de la Casa de Pecci, ó sean las del actual Pontífice.

#### LA FIRMA REAL

### Examen graphológico.

#### CARÁCTER, TEMPERAMENTO Y TENDENCIAS

Sabido es que la ciencia de la graphología, ó sea la que se ocupa «del estudio de los caracteres de la escritura para aplicarlos á la psicología de las personas», ha progresado de un modo notabilísimo, desde hace diez años á esta parte, respondiendo hoy ya á bastantes reglas fijas y seguras, base de sus sistemáticos principios.

Aplicando, pues, algunas de aquéllas, según los casos, á la escritura usual y corriente de un sujeto, se puede presumir, casi con entera seguridad de acertar, el carácter, temperamento y tendencias del individuo que ha escrito, siempre que lo haya hecho sin prejuicio ni preocupación y en su normal estado, de igual manera que el menos versado en graphología distingue, sin más que fijarse un poco en el examen comparativo de dos firmas trazadas por una misma mano, cuál de ellas corresponde á un momento de salud ó de enfermedad, de seguridad en el trazo ó de pulso alterado.

Llevando, pues, estos principios al examen de la firma de S. M. el Rey D. Alfonso XIII, llamada á estamparse al pie de tantas sabias disposiciones como ha de sugerirle su talento, diremos de un modo imparcial lo siguiente:

En primer lugar, el trazo es firme; muy seguro; no es de mano que tiembla ni vacila, y la rectitud de la línea en toda la extensión de aquéllas es perfecta; lo que nos indica que esa letra es de una persona de una fortísima voluntad, de carácter decidido y enérgico.

En la A, inicial de «Alfonso», el ángulo superior es muy agudo, más de lo que suelen hacerlo la mayoría de las personas, y esta circunstancia, que es muy particularísima, revela que el juicio y el criterio de quien la escribe así, es rápido, decisivo y veloz; es de una persona que piensa pronto y resuelve en seguida; que falla casi en el acto y pronto adopta una resolución, por la de que, una vez decidido, ha de costar mucho trabajo disuadirle. Es decir: pronto en el juicio y muy firme en él.

Salta también á primera vista en esta firma, que todas las letras llevan una inclinación invertida hacia la izquierda; las letras tienen algo de ser *vuellos*, como cuando escribe *vuelto* una persona, y esto hace creer en una de dos cosas ó en las dos á la vez: alteza de miras y grande amor propio (algo así como cierta seguridad de su propio valor, sin llegar al des-

medido orgullo ni á la excesiva altivez), ó gran cortesía y diplomacia para saber encubrir con talento los juicios y decisiones íntimas de uno mismo.

En cualquiera de ambos supuestos, ó en los dos, cualidades muy recomendables son todas ellas, tratándose de un monarca.

La energía se patentiza también en esta firma por lo poco que en ella se notan las curvas, hechas solamente cuando ya es imposible prescindir de ellas ó cuando, como en la A inicial, constituyen un adorno, que, sin embargo, *abrevia* el tiempo en trazar la letra (*resolución*).

Y en esas curvas, en la que inicia y engendra la rúbrica para enlazarla con la primera base de la A, en la que divide esta misma letra y en la que tiene la f en su parte media, el carácter es el mismo, de una uniformidad completa y exacta, como lo son las dos vueltas superiores de la l y la f. Ellas dos, con la o final, que, lejos de ser redonda, es marcadamente alargada ó elíptica, nos dicen que su autor es un perfecto ordenancista, amante de la uniformidad de los actos análogos, y decidido partidario, hasta un grado inmenso, del arreglo y de la reglamentación.

Huyendo en todos los casos que puede (salvo los adornos indicados) de las curvas, va recto, prefiere el ángulo á la curva, y así hace una n que parece exactamente una u; prueba de que quien la escribe va derecho, por el camino más breve, sin andar en rodeos, al fin que se propone.

Igual tendencia á ir recto sin vacilar revela la línea única, hecha de una vez, de la rúbrica, que es una recta tan perfecta, tan sin vacilación y con pulso tan sereno y firme, que casi parece trazada con regla.

Resumen del breve examen que nos hemos permitido hacer de la regia firma, es el de que corresponde á un joven de grandísima energía, de carácter muy decidido y tenaz, rápido en el juicio y muy firme en él, de amor propio y elevadas miras, cortés y muy diplomático, ordenancista uniforme y arreglado, y de una resolución firmísima que le lleva á realizar sus actos por los caminos más breves, afrontando las circunstancias de frente, por el camino recto, sin rodeos, temores ni vacilaciones.

C. DE N.

## NO IMPORTA

No suele en los hombres superiores depender de los años el mayor ó menor desarrollo de su firme voluntad y de su inteligencia, como pudiera comprobarse con multitud de ejemplos que, por harto sabidos, sería ocioso citar. Aumenta con la edad la experiencia, pero no aquellos nobles instintos que constituyen la base del temperamento, y que en las almas bien templadas muéstrase desde los primeros albores de la vida con caracteres indelebles. Hombres hay agobiados por el peso de los años y que, sin embargo, no lograron jamás imponer su voluntad ni aun en sí propios; y otros que, muy jóvenes, casi niños, no sólo consiguieron dominarse, que es el más difícil de todos los dominios, sino que impusieron los dictados de su razón á cuantos les rodeaban.

Ejemplos, y ejemplos brillantes, de estos últimos, los tenemos en algunos de nuestros Monarcas, y entre ellos destaca muy especialmente D. Alfonso XI, á quien la Historia conoce con el nombre de *el Justiciero*.

Después de una minoría de las más turbulentas que registran los anales de Castilla, en la cual las envidias y los odios de los magnates pusieron mil veces al Estado la borde de su disolución, y al Monarca y la Regente, su madre, al de la muerte, y cuando apenas contaba *catorce* años, hízose don Alfonso proclamar mayor de edad en Cortes celebradas en Valladolid.

Empresa audaz era, aun para un hombre curtido en las luchas sangrientas de aquellos tiempos, la de poner coto á



as demasías de magnates tan ensoberbecidos y poderosos como el mismo Rey, y mucho más había de serlo para un niño que desconocía por completo los hombres y la vida.

No se arredró, sin embargo, Alfonso: con una decisión, una energía y una astucia admirables, fué inutilizando sus enemigos. Unos, conquistándoles con mercedes; otros, castigándoles duramente, y algunos, los más peligrosos y rebeldes, deshaciéndose de ellos con los procedimientos que eran propios en la época, y á los que las circunstancias hacía forzoso y disculpable apelar.

Fueron los primeros en sumarle dificultades, por no avenirse á la declaración de mayoría, que ponía fin á sus privilegios, los tutores D. Juan Manuel y D. Juan el Tuerto, que se retiraron de Valladolid, declarando la guerra al Monarca y concertando para estrechar su unión la boda de D.<sup>a</sup> Constanza, hija de D. Juan Manuel, con D. Juan el Tuerto.

Sabedor el Rey de tal ajuste, desbarató la para él peligrosa alianza, solicitando de D. Juan Manuel la mano de doña Constanza, la cual le fué desde luego concedida, celebrándose acto seguido los esponsales, y no la boda por la corta edad de la novia.

Furioso el Tuerto con el fracaso de sus proyectos, trató de realizarlos á cualquier precio, aun al de la traición, y á este efecto casóse con D.<sup>a</sup> Blanca, nieta de D. Jaime de Aragón, tratando de aliarse con éste y con el Soberano de Portugal para entrar en Castilla.

No consiguió, sin embargo, realizar su empeño; envióle embajadores Alfonso XI, y como el traidor dudara en acudir al llamamiento, desvaneció sus temores mediante un salvoconducto con su firma y sello.

Lo que sucedió luego no se sabe, y sería temerario el aventurar una opinión; ello es que á la salida de un banquete suntuoso, ofrecido por Alfonso á D. Juan el Tuerto, fué éste asesinado, quedando así el Monarca castellano libre de un peligrosísimo enemigo.

Tranquilo ya por este extremo, pudo D. Alfonso dedicar al Gobierno toda la energía de su espíritu firmísimo y resuel-

to, y en él mostró las altas cualidades que le valieron el renombre de *Justiciero*.

El débil niño, que fué tanto tiempo juguete y ludibrio de una nobleza levantisca y ambiciosa, convirtiéndose súbitamente en el Monarca respetado y temido, que por igual llevaba el terror y la muerte á las filas de los vasallos rebeldes que á las de los enemigos inquietos. Acabáronse á la vez las pretensiones absurdas de los de adentro y las amenazas constantes de los de afuera, y púsose una nueva piedra á los cimientos de la obra de la reconquista.

Claro está que no preconizamos nosotros el empleo de los recursos puestos en práctica por D. Alfonso para alcanzar estos fines, ni el predominio de las doctrinas que suponen, por más que no dejamos de comprender que no faltarían actualmente motivos para hacer aplicación de unos y otras. Lo que alabamos es la decisión, la inteligencia, el valor de que dió pruebas, y que transformó por completo, según acabamos de decir, el Reino.

Y todo esto, á pesar de ser un niño y quizás precisamente por serlo, por tener el espíritu lleno de entusiasmos juveniles, de anhelos de grandeza, de esperanzas de gloria, que son flores que no nacen en las almas acobardadas por la experiencia.

No, no teman los que ven un peligro en la edad del nuevo Monarca. Nosotros tenemos fe completa en sus destinos. Sabemos que su entusiasmo es tan grande como su amor á España. Nos consta que su afán mayor consiste en ponerse al habla con el pueblo, conocer sus sentimientos é identificarse con sus aspiraciones; que sus sueños más gratos estriban en hacer una España moderna, digna de la antigua España; y con estos anhelos generosos, puede afirmarse que Alfonso XIII triunfará desde el primer momento, á pesar de su juventud ó, mejor dicho, por esa misma juventud.

Ella será el scplo de vida que infunda aliento á esta Nación desdichada, que precisamente expira víctima de las enfermedades de la vejez, la falta de fuerzas y la pobreza de espíritu, y que recibirá con ansia, la transfusión de una sangre nueva, generosa, entusiasta.

## UNA COINCIDENCIA LITERARIA

Si en España se consagrara la misma atención que aquí y en todos los países cultos á las cuestiones literarias y á todo lo que contribuye á elevar la cultura general de la nación, en vez de perder lastimosamente el tiempo en estériles disputas políticas de carácter personal, en críticas maldicientes, dignas de comadres, y en otras ocupaciones *non sanctas*, se enterarían nuestros compatriotas de muchas cosas que les interesan directamente y conocerían más á fondo á los buenos autores, á los que viven consagrados al culto del arte, lejos de círculos y corrillos, aguardando á que los extranjeros se encarguen de consagrar su fama literaria, ya que sus compatriotas se muestran esquivos ó descuidados é ignorantes. ¡Cuántas veces hemos leído en publicaciones extranjeras noticias altamente interesantes y elogios muy valiosos, por lo desinteresados, acerca de obras muy notables y de escritores meritísimos, á quienes deja en el olvido y casi en el silencio la prensa de nuestro país! A este número pertenece, entre otros, el ilustre novelista Armando Palacio Valdés, cuyas hermosas creaciones, traducidas en todas las lenguas de Europa, le colocan entre las primeras figuras literarias de España. Si, como á ciertos Senadores, se exigiera á los literatos la justificación de un capital literario para ocupar los sillones de la Academia, hace tiempo que Armando Palacio Valdés sería Académico por derecho propio.

Pero si su patria no ha sabido hasta hoy hacer justicia á su relevante mérito, no sucede lo mismo en el extranjero. Y no solamente se traducen sus obras, haciéndose á veces dos traducciones distintas del mismo libro á un mismo tiempo, como sucede con *La Hermana San Sulpicio*, sino que—¡cosa inaudita!—uno de los escritores mimados del público parisiense, M. Marcel Prevost, autor de *Demi-Vierges* y de otras obras no menos conocidas, ha caído en la tentación de hacer con él algo de lo que en el siglo XVII hacían los escritores franceses, entrando á saco en la literatura española.

Hace algunos días cayó en nuestras manos la elegante novela *Le Moulin de Nazareth*, editada por Lemerre, y ¡cuál

no fué nuestro asombro al ver que el plan de la obra estaba calcado, hasta si se quiere con nimiedad de detalles, sobre el de la preciosa novela de Palacio Valdés *El Idilio de un enfermo*, muy anterior á la obra francesa en la fecha de publicación! *Coincidencia literaria* hemos llamado á esto, que, en realidad, merece otro nombre muy distinto.

Juzguen, si no, nuestros lectores:

### «Idilio de un Enfermo».

El protagonista de la obra, Andrés Heredia, joven, rico, calavera, poeta, enredado en Madrid en una aventura amorosa, de que ya está cansado, se siente muy enfermo, y por consejo del doctor Ibarra sale de Madrid para ir á buscar la salud y restaurar su anémico organismo con el sano régimen de la vida rural. Refúgiase en casa de un tío suyo, cura de aldea, en las provincias del Norte, y en sus excursiones de convaleciente descubre á Rosa, hija de un pobre molinero de los alrededores, y sus amores con la pobre aldeana constituyen el fondo y la base de la novela.

### «Le Moulin de Nazareth».

El protagonista Jacques, joven, rico, calavera, poeta, enredado en una aventura amorosa y burlado por su amante, se siente muy enfermo; su amigo íntimo, el doctor Dutey, le ordena que salga inmediatamente de París si no quiere morir en breve plazo, y que vaya en busca de salud y de glóbulos rojos á un rincón del Mediodía de Francia. Jacques desaparece, en efecto, y se refugia en el *Moulin de Nazareth*, en el fondo de la Gascuña. Allí se hace el idilio entre Jacques y María ó *Mignounète*, sobrina de los molineros, idilio que termina con el suicidio de *Mignounète* al verse abandonada.

Claro es que M. Marcel Prevost, con su arte exquisito y su indudable maestría, ha variado los detalles, los cuadros y personajes secundarios; su libro tiene perfume enteramente parisiense; es una especie de Tanagra, un cuento de *boudoir*;



pero, desgraciadamente, el colofón de la obra dice que se acabó de imprimir *le douze Février mil huit cent quatre vingt quatorze*, cuando *El Idilio de un Enfermo* contaba ya algunos años de existencia y era conocido aquende el Pirineo.

MIGUEL DE TORO GÓMEZ

París, 12 de Mayo de 1902.

## DEL EXTRANJERO

# LA REVOLUCIÓN BELGA

La situación por que Bélgica está atravesando, sin duda alguna debido al incremento que allí han adquirido las ideas socialistas y á la importancia que los elementos obreros, especialmente sus asociaciones, han llegado á tener, es fenómeno que deben estudiar los demás países, bien expuestos, por cierto, á iguales trastornos, y díganlo si no los pasados sucesos de Barcelona.

La eterna disconformidad entre obreros y patronos hizo que los de Bruselas se declarasen en huelga; pronto ésta se hizo general, apareciendo durante el desarrollo de aquélla las coacciones y los actos de fuerza, que por parte de los huelguistas y de los que representan la autoridad del Gobierno, se presentan siempre en los casos en que surgen estos conflictos.

En algunas provincias fué muy prontamente secundado el movimiento, organizándose varias manifestaciones; pero en otras regiones (las menos) casi puede decirse que pasó inadvertida la grandísima agitación de la capital, circunstancia que á los Gobiernos corresponde analizar muy detenidamente.

La cuestión económica, la que se refiere á los fondos de resistencia de los obreros huelguistas, no tardó en presentarse, á pesar de ser estas cajas en Bélgica la nación donde se encuentran mejor organizadas, y el *Centro internacional socialista* de Bruselas tuvo necesidad de dirigir un manifiesto á las asociaciones obreras del extranjero á fin de que apoyasen la huelga de los obreros belgas con socorros en metálico.

Otro detalle muy curioso que se ha dado en Bélgica y que prueba que allí no se trata sólo de una cuestión meramente social, sino de una también marcadamente política, como suele ocurrir en la mayor parte de los casos, es la de que muchos patronos hayan invitado por sí mismos y con perjuicio de sus intereses particulares á que los obreros suyos se lanzasen á la huelga; pero con una condición, que ésta había de tener solamente *carácter político*.

La huelga, extendida por todos los centros industriales de Bélgica, llegó á tener un carácter gravísimo en Benchem, llegándose en algunas poblaciones, como Lieja y Renaix, á acudir al empleo de las bombas explosivas.

El cálculo más aproximado acerca del número de huelguistas ofrece las siguientes cifras:

En Charlbroy, 50.000; en Lieja, 30.000; en la cuenca del Centro, otros 30.000; 25.000 en el Borinage, y 8.000 en Verviers, lo que suma un total de 143.000 obreros.

El Gobierno, por su parte, ampárase tras de las reformas que tiene anunciadas, y en la Cámara se discute el proyecto de ley para la revisión constitucional, debate que todo el pueblo belga sigue con un interés creciente como si entendiese que de la nueva Constitución que el Parlamento le dé han de depender sus futuros progresos y desarrollos políticos.

En la Cámara, los pareceres continúan muy divididos. Mr. Bernard, de la derecha parlamentaria y que fué antiguo jefe del Gobierno, ha combatido el proyecto de la revisión del Código fundamental belga, y ha sido precisa la defensa calurosa de Mr. Feron, de la izquierda liberal, para que los defensores del proyecto no sufriesen, si no una derrota, un descalabro muy notable.

La situación política en Bélgica, más que la social, es la que preocupa al Gobierno, y en ella y en la habilidad que éste ha desplegado, como asimismo en los fenómenos, al parecer extraños, que dejamos apuntados y que en aquel país se ha presentado, pueden estudiar y aprender bastante sociólogos, estadistas y políticos.

De lo contrario, los acontecimientos, que marchan á pasos de gigante, sorprenderán á la mitad del camino á las clases directoras.

## EXPOSICIONES

La Exposición industrial de aplicaciones del alcohol al alumbrado, calefacción y fuerza motriz, iniciada por las Cámaras de Comercio y Agrícola de Madrid, se inaugurará en breve y comprenderá las siguientes secciones:

I. Productos agrícolas con los cuales puede obtenerse el alcohol industrial.

II. Alcoholes industriales desnaturalizados.

III. Procedimientos y métodos para desnaturalizar con fijeza el alcohol industrial y para hacer que adquiera mayores calorías ó fuerza lumínica. Serán admitidos procedimientos españoles y extranjeros.

IV. Aparatos para aplicar el alcohol en sus tres formas de luz, calor y fuerza motriz. Estos aparatos podrán ser de producción nacional ó extranjera.

La fecha de inauguración se avisará oportunamente, y las adhesiones deberán enviarse á la Cámara de Comercio de Madrid, Juan de Mena, 2.

Durante todo el mes de Mayo actual, y en los Jardines del Buen Retiro, se celebrará la primera Exposición internacional en España de Avicultura colomboyfila, perros, gatos, conejos, Apicultura y Sericicultura.

Serán objeto de esta Exposición tanto los animales propios de cada sección, como los libros, publicaciones, fotografías, láminas, preparados, disecciones, piezas para la enseñanza, huevos, nidos, trabajos de propaganda y reclamo, gallineros, palomares y accesorios, jaulas, vagones especiales de transporte, efectos propios de palomas mensajeras, concursos de éstas, granos, harinas y semillas para la alimentación, aparatos de molienda, medicamentos y desinfectantes, incubación, cría y cebamiento de aves y demás efectos análogos.

A este interesante concurso acuden unos trescientos expositores entre nacionales y extranjeros.

En la Exposición internacional vinícola, olearia y de conservas alimenticias que se celebrará en Turín, estará brillantemente representada nuestra industria vinícola, gracias á los esfuerzos realizados y ventajas obtenidas para los expositores españoles, por el Sindicato de exportadores de vinos de Barcelona.

Los industriales españoles que deseen tomar parte en la Exposición internacional que se celebrará en el presente Mayo en esta corte, pueden dirigirse á las oficinas de la *Revista Pericial Mercantil*, Montera, 48, principal, y se les facilitará toda clase de informes.

Esta Exposición constará de seis secciones: una industrial, maquinaria, útiles y material de todas clases, sedas, lencería, mobiliario, electricidad, acetileno, fotografías; otra de alimentación: licores, espíritus, vinos, cervezas, sidras, confitería, pastelería, conservas, chocolatería, salazones, quesos; otra de higiene: todos los productos de higiene y farmacia; otra de Ciencias y Artes, pintura, dibujos, música, literatura, poesía, documentos, memorias de Sociedades artísticas y literarias, y otra sección de obras humanitarias: documentos, estatutos, memorias de sociedades de salvamento y humanitarias, planos y aparatos de salvamento.

Entre las casas extranjeras que concurren á esta Exposición, figuran la de Martín, de Agen, cueros y charoles; Thévenon, de Chambéry, Vermouth, licores, etc.; Marchaut-Guyot, de Neuville-sur-Seine, vinos blancos y tintos; E. Dieu, de Arras, aceites de olivas, linaza y colza; G. Boyau, de Arras, impresos y libros para el comercio.



# MISCELANEA

## ANÉCDOTAS PARLAMENTARIAS

### Tener correa.

En muchas ocasiones las coincidencias más impensadas suelen atribuirse á la intención de aludir, algunas veces, cuando no á molestar irónicamente á otra persona con la cual se aparenta *coincidir*.

Sin embargo, hay veces en que la casualidad realiza verdaderamente la coincidencia, y buen ejemplo es este hecho histórico.

Discutiéndose en el Congreso de los Diputados las famosas reformas del general Cassola, la discusión llegó cierto día á alcanzar tan altos vuelos, que en ella intervinieron los más elocuentes oradores del Parlamento español.

A consecuencia de un prolijo discurso demasiado largo y excesivamente técnico, se impacientó la Cámara y el mismo Cassola llegó á encontrarse molesto interrumpiendo á su enojoso impugnador de un modo algún tanto violento y en él desacostumbrado.

—Tenga S. S. más correa—interrumpió á su vez un diputado andaluz.

—¡Correa! Un general sólo debe tenerla en el sable—contestó Cassola.

Y como en este momento entrara en el salón de sesiones Rodríguez Correa, el inolvidable autor de *Rosas y perros*, Diputado liberal á la sazón, creyéndose aludido exclamó con la ronca voz que le era característica.

—También puede tenerse en el apellido tan limpia como en las armas.

### Cuento que trae cuenta.

Bien ha dicho Thiers que las economías en materia de enseñanza y vulgarización de la cultura resultan siempre contraproducentes.

Sin recurrir á la frase del gran estadista francés en nuestro Parlamento, tuvo aquella afirmación un eco cultísimo é ingenioso que prueba el talento de aquel insigne patricio á quien se debe la primera ley de Instrucción pública en España y que se llamó D. Claudio Moyano.

Acababa de hablar el ilustre Conde de Toreno impugnando también el proyecto del Gobierno que mermaba el presupuesto de Instrucción pública, cuando D. Claudio recogiendo frases del individuo de la comisión parlamentaria que defendía aquellas economías, se limitó á contar un cuento.

He aquí su síntesis:

Hubo un príncipe que deseando educar á su hijo, llamó á un filósofo y le preguntó cuánto le llevaría por enseñarle.

—Tres mil estadios de oro—respondió aquél.

—¡Bah! Con eso compro mil bueyes para arar mis tierras—replicó el monarca.

—Sí, compradlos—exclamó el maestro—, y dentro de poco, si no se os muere ninguno, podréis tener mil bueyes en vuestro reino.

## ESPAÑA Y CUBA

### Esperanza Clasenti

Parecerá extraño la unión de los títulos que encabezan estas líneas; pero si mis lectores leyeran la prensa de Cuba encontrarían la justificación al observar que los ún-

nimes elogios á que se ha hecho merecedora la gentil diva que lleva este nombre han dado motivo á un periódico para lanzar en sus columnas frases que hieren el corazón de la madre patria.

*La Discusión*, con un ardimiento digno de mejor causa, intenta regatearnos la parte que en el triunfo de la Clasenti nos corresponde, tomando como pretexto el nombre ilustre de Mariano de Cavia, honra del periodismo y el arte español, y olvidando que, aunque nacida en Cuba, es española esta bellísima flor antillana; pero como sobre los deseos del hombre están los designios de la Providencia, parece ésta demostrar su desagrado haciendo que en los versos dedicados por A. Zamora, en el *Diario de la Marina*, el nombre de Esperanza Clasenti figure á continuación del de nuestro gran Dicenta, con su notabilísimo artículo, «Por debajo del mar», en el que reitera el cariño que siempre tuvimos á los que fueron nuestros hermanos y siguen siéndolo á pesar de su injustificada separación; y por si no era bastante era coincidencia para demostrar la ineffectividad de ciertas pretensiones, al mismo tiempo que el Conde Kostia en *La Lucha*, Mordente en *El Mundo* y *La República Cubana* juzgan el mérito de la Clasenti, considerándola insubstituíble *Gilda* en *Rigoletto* y deliciosa *Margarita* en la imperecedera obra de Gounod.

El telégrafo y la prensa de la Grande Antilla nos comunican el entierro del inmortal Vico, sobre cuyo féretro figuraban unidas las banderas rojo y gualda y la de la ya independiente isla de Cuba.

Luego si toman parte en nuestro sentimiento y con justicia consideran también como suya esa gloria que se va, ¿por qué nos niegan participación en la que nace bautizada con el nombre de Esperanza y confirmada con el de *Realidad* apenas da los primeros pasos sobre la escena?

Esperanza Clasenti, que debutó con gran éxito en Austria, ha seguido con igual fortuna cantando en los teatros de Italia, Méjico, Tacón, de la Habana y Santiago de Cuba óperas de tan variado estilo como *Rigoletto*, *Luccia*, *Bohemia*, *Traviata* y *Otello*, realizando con ello un trabajo de tal mérito, que nunca podría buscarse lazo más preciado que su nombre para enlazar las naciones que dan título á estas líneas.

## TEATROS

### PRINCESA

En este favorecido teatro se ha estrenado, con éxito lisonjero, un diálogo dramático, original del distinguido redactor-crítico de *La Correspondencia de España* Sr. Catarineu, y titulado *Venalidad*.

Es un trabajo fino y delicado y que revela en su autor dotes poco comunes para llevar á cabo empresas mayores.

*Venalidad* cautivó al auditorio desde el principio hasta el fin, y sus intérpretes, la señora Tubau y el Sr. Amato, dieron tal realce á sus papeles que en más de una ocasión arrancaron entusiastas aplausos durante el transcurso de la obra.

La Sra. Tubau, puede creerlo *Caramanchel*, consiguió la mitad del éxito de la obra, tan magistralmente desempeñó el personaje de *Mercedes*.

Al final de *Venalidad* hubo muchos y merecidos aplausos para los actores y el autor.

\*\*\*

El beneficio de María Tubau, verificado el sábado, fué un verdadero acontecimiento y un acto de profunda admiración y cariño que la demostró el público que siempre sabe apreciar las inimitables dotes de tan inteligente actriz.

Esta fué obsequiada por sus numerosos admiradores y amigos con muchos y valiosos presentes y felicitada, lo mismo que su esposo, D. Ceferino Palencia, por la campaña que han hecho, que si bien ha sido corta, no ha dejado de ser tan brillante como todas las suyas.

### MODERNO

La compañía que con tanto aplauso del público actúa en este teatro, dirigida por el veterano é inteligente primer actor Sr. Ruiz de Arana, está haciendo su *agosto* con bastante antelación; bien es verdad que la amenidad que imprimen al cartel no merece otra cosa.

Recientemente ha estrenado una zarzuela original de los señores Extremera el libro, y Ruiz de Arana (hijo) y Revilla la música; autores noveles que han debutado con tan buena suerte, que para ellos la quisieran muchos *decanos*.

La obra en cuestión se denomina *Libros usados*, y está hecha con arreglo á nuestros mejores modelos, por lo que el público premió el trabajo de los *chicos* autores con bastantes aplausos, obligándoles á presentarse en escena repetidas veces.

### PARISH

Ni una sola función, desde la inaugural, ha dejado de estar concurrido este circo; puede decirse, sin temor á equivocarse, que cada una es un lleno completo, verdad es que su director y propietario Mr. Williams Parish, á la par que por sus intereses, vela por el gusto del público y no descansa, proporcionando todas cuantas novedades puede, dando así una extraordinaria variedad al programa.

De todos los artistas que en la actualidad trabajan en Parish, no puede decirse otra cosa sino que son á cual mejor, cada uno en sus trabajos, y que esto es cierto lo demuestran las *entradas* que proporcionan á diario.

*Jerás.*

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la **bien reputada** firma de los señores **Valentín & Cia.**, banqueros y expendeduría general de lotería en **Hamburgo**, tocante á la lotería de Hamburgo, y no dudamos que los interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante.

Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

Imp. de A. Marzo, calle de las Pozas, 12.



## MATÍAS LÓPEZ

MADRID-ESCORIAL

Los chocolates, cafés y sopas coloniales de esta casa, son los mejores que se presentan en los mercados.

PREMIADOS CON 40 MEDALLAS

De venta en todos los establecimientos de ultramarinos de España.

Oficinas: Palma Alta, 8.

Depósito central: Montera, 25.

## PASTILLAS BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína.

Su eficacia está reconocida por los Sres. Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, anginas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, placas mucosas, fenómenos bucales de la dentición, salivación hidrargírica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laringo-faríngeos, afectos nerviosos del estómago, vómitos, etc., etc.

TENEMOS PREPARADAS

**PASTILLAS** Cloro-boro-Sódicas.  
**PASTILLAS** Cloro-Boro Sódicas, con cocaína y mentol.  
**PASTILLAS** Cloro-Boro-Sódicas, con pilocarpina.  
**PASTILLAS** de cocaína y mentol.  
**PASTILLAS** de cocaína, codeína y mentol.  
**PASTILLAS** Cloro Boro Sódicas, con guayacina y mentol.

PARA LOS CASOS EN QUE LOS SEÑORES MÉDICOS LAS CONSIDEREN INDICADAS

Las pastillas **BONALD**, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el Extranjero. Se venden en todas las farmacias y en la del autor.

NUÑEZ DE ARCE. 17 (ANTES GORGUERA)

## SE ALQUILA

en 3.500 pesetas anuales hermoso y amplio piso con todo género de comodidades en la calle de Santa Catalina, 1, 1.º, muy próximo al Congreso de Diputados.

## GRAN SOMBRERERÍA DE CARRASCO

ALCALA, 33 Y 35

(FRENTE A LA PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS)

NOVEDADES DIRECTAS DE LONDRES Y PARÍS

TARIFA DE PRECIOS

Sombreros hongos, ingleses, á 6, 8, 10, 12, 15, y 17,50 ptas.  
Sombreros de copa, á 15, 17, 20 22,50 y 25 id.  
Sombreros mecánicos (claks), á 25, 30 y 35 id.  
Sombreros flexibles, á 5, 6, 8, 10, 12 y 15 id.  
Sombreros de copa (librea), á 15, 17,50 y 20 id.

Sombreros de teja, id. de amazona, id. de niño, id. cordobeses, etc., etc.; gorras de casa, caza y viaje y todo lo concerniente á la sombrerería.

DEPOSITO DE SOMBREROS INGLESES DE LAS MEJORES MARCAS

FABRICACION ESPECIAL DE SOMBREROS DE COPA

CALLE DE ALCALA, 33 Y 35, MADRID

PRECIO FIJO

## Revista Parlamentaria y Diplomática

UNICA PUBLICACION DE SU GENERO EN ESPAÑA

DIRECTOR Y PROPIETARIO

MANUEL DE A. TOLOSA

APARTADO DE CORREOS 48

Oficinas: BARQUILLO, 13, entresuelo, derecha.

CUENTA CORRIENTE EN EL CRÉDIT LYONNAIS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID, seis meses..... 12 pesetas.  
Idem doce id..... 24 »  
EXTRANJERO, un año..... 30 francos.

Se publica dos veces al mes.

A los señores corresponsales y libreros se les descuenta el 20 por 100, si hacen pedido de cinco ejemplares como mínimo.

## INVITACIÓN PARA PARTICIPAR A LA PRÓXIMA GRAN LOTERÍA DE DINERO

La Lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda pública del Estado, contiene 118.000 billetes, de los cuales 59.010 dan en obtener premios con toda seguridad.

Todo el capital, incluso 58.990 billetes gratuitos, importa

MARCOS 11.618.400

ó sean aproximadamente

PESETAS 20.000.000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 59.010 premios hallarán seguramente su decisión en siete clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de marcos 50.000, de la segunda 55.000, ascien- de en la tercera á 60.000, en la cuarta á 65.000, en la quinta á 70.000, en la sexta á 75.000 y en la séptima clase podría en caso más feliz eventualmente importar 500.000, especialmente 300.000, 200.000 marcos, etc.

La casa infrascripta invita por la presente á intere- sarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envían sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco ó sellos de correo, remitiéndolos por valores declarados, ó en li- branzas de Giros mutuos sobre Madrid ó Barcelona, ex- tendidas á nuestra orden, ó en letras de cambio fácil á cobrar por certificado.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

1 Billete original, entero: Pesetas 10  
1 Billete original, medio: Pesetas 5

El precio de los billetes de las clases siguien- tes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin, to- dos los pormenores, se verá del prospecto ofi- cial.

Cada persona recibe los billetes originales directa- mente, que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sor- teo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, provista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica se- gún las disposiciones indicadas en el pros- pecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no convendría á los interesa- dos, los billetes podrán devolverse; pero siempre an- tes del sorteo, y el importe remitido será restituido. Los pedidos deben remitirse directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

11 DE JUNIO DE 1902

(Fecha del sorteo).

VALENTIN Y C.<sup>IA</sup>

HAMBURGO (Alemania)

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

## CASAS, HOTELES, SOLARES, MONTES Y DEHESAS

COMPRA Y VENTA.—Se venden 222 casas en Madrid, provincias y extranjero, de 1.000 á 300.000 duros; 44 hoteles, de 3.000 á 80.000 duros; 151 solares, desde 5 céntimos á 30 pe- setas pie; un monte en 450 pesetas; 11 dehesas, de 3.000 á 150.000 duros; se da dinero en hipotecas en pequeñas y grandes cantidades. Se venden cuadros, tapices (de Greco, Te- niers y otros), mosaicos, alhajas y media sillería de Luis XV. Sin corredores, admitiéndose capitalistas y compradores directos, se compran dehesas en Salamanca y Zamora. Se ha- cen seguros de vida y de incendios, contraseguros y anuncios de todas clases. Se desea administración, cobranza ó empleo análogo. Razón: Infantas, 10, 3.º izqda. Don Juan Jerez, de 2 á 6 tarde.

## SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

**LÍNEA DE FILIPINAS.**—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 4 Enero 1.º Febrero, 1.º y 29 Marzo, 26 Abril, 24 Mayo 21 Junio, 19 Ju- lio, 16 Agosto, 13 Septiembre, 11 Octubre, 8 Noviembre y 6 Diciembre; directamente para Port-Said, Suez, Aden, Colombo, Singapur y Manila, sirviendo por trasbordo los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

**LÍNEA DE CUBA Y MEJICO.**—Servicio del Norte: Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Bilbao el 15, de Santander el 19 y de Coruña el 20 de cada mes, directamente para Habana y Veracruz. Combinaciones para el litoral de Cuba, Isla de Santo Domingo, Centro América y Norte y Sur del Pacífico.

**Servicio del Mediterráneo:** Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 25, de Málaga el 27 y de Cádiz el 30 de cada mes directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combi- naciones para distintos puntos de los Estados Unidos y litorales de Cuba. También se admite pasaje para Puerto-Plata, con trasbordo en Habana.

**LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.**—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Puerto Cabel'o y La Guayra, admitiendo pasaje y carga para Veracruz con tras- bordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos direc- tos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto-Pla- ta, con trasbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macor's, con tras- bordo en Habana.

**LÍNEA DE BUENOS AIRES.**—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

**LÍNEA DE CANARIAS.**—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, el 18 de Va- lencia, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y de Cádiz el 22 de cada mes, directamente para Casablanca, Mazagán, Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife, regresando por Cádiz, Alican- te, Valencia y Barcelona.

**LÍNEA DE FERNANDO POO.**—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Mayo y de Cádiz el 30 y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Poo, con esca- la en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la costa occidental de África y Golfo de Gui- nea.

**LÍNEA DE TÁNGER.**—Salidas de Cádiz: Lunes, miércoles y viernes.

Salidas de Tánger: Martes jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Re- bajas por pasajes de ida y vuelta. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

**Aviso importante.**—La Compañía previene á los señores comerciantes, agriculto- res é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entregue. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regu'aes.



ALMACEN

DE RELOJES

LA HORA

Casa fundada

en 1860.

GELASIO OÑA.-23, Fuencarral, 23, Madrid.

ESPECIALIDAD EN RELOJERÍA DE PRECISIÓN

CLASES ESPECIALES DE LA CASA Y TODA CLASE DE MARCAS CONOCIDAS

Precios económicos

Esta antigua casa vende sus relojes repasados de segunda mano y garantizados, y los que no marchan bien los cambia.

Construcción y reparación.—Taller especial de pavonado.

Ayuntamiento de Madrid



